

SAN VÍCTOR, Ricardo de: *La Trinidad*, E. Otero (trad.), Sígueme, Salamanca 2015, 368 pp. ISBN: 978-84-301-1916-5.

El Dios de Jesucristo, el Dios de los cristianos, es un Dios trinitario. Esta confesión supone también anunciar que Jesús de Nazaret es, sin ningún tipo de ambivalencia, Dios mismo. A pesar de la importancia del dogma trinitario, no siempre gozó de un papel central en el conjunto de la dogmática ni en la vida del creyente, tal como en su día denunció Karl Rahner. La obra de Ricardo de San Víctor, *De Tri-*

nitate, es un clásico de la teología y de la que ahora, gracias a la editorial Sígueme, se dispone de una edición bilingüe (latín-castellano) con una excelente presentación. Este autor medieval pertenecía a la abadía de San Víctor (París) de la que fue abad desde 1162 hasta el año de su muerte en 1173. En esta abadía se fundó una escuela de formación que hizo una síntesis de dos modos teológicos: la teología monástica orientada a la contemplación de los misterios de la fe y la escolástica, que hacía uso de la razón para escrutar esos misterios. A lo largo de este libro el lector encontrará una sublime combinación entre fe y razón para tratar de acercarse al Misterio inabarcable, al Misterio trinitario. La obra de Ricardo, aunque pasó desapercibida a consecuencia de la influencia de la teología trinitaria de san Agustín y santo Tomás, se destaca por inspirar una concepción trinitaria como comunión interpersonal. *De Trinitate* hace dos aportaciones fundamentales: 1) Pone en el centro de su reflexión la aportación de 1 Jn 4, 8.16: «Dios es amor». Dios es Trinidad ya que el amor perfecto necesita de tres, es decir, “hay amor mutuo cuando los dos concuerdan en amar a un tercero, lo admiten a una comunidad de amor y el afecto de los dos se hace uno por el ardiente amor que sienten hacia el tercero”, uno que da, otro que recibe y otro que sea partícipe de ese amor; 2) Transforma el concepto de persona aportado por Boecio. En cada hombre hay una semilla, una potencia para alcanzar la comunión perfecta que se contempla en la Trinidad. En ella no se encuentra solo el contenido esencial de la fe cristiana, sino a lo que está llamado el hombre concreto, el modo en cómo ha de vivir su vida. Esta edición en castellano *De Trinitate* es una magnífica oportunidad para acercarse a una obra clásica y conocer más el dogma trinitario. Un libro que requiere de una lectura meditada y contemplativa, que no se leerá una vez para siempre, sino que se convertirá en referencia obligada, al que habrá que volver siempre y permanecer en su sabiduría.—Ivón PÉREZ DEL RÍO, SJ.

